



Escuela Secundaria Técnica Industrial y Comercial

No. 31

“Gral. Lázaro Cárdenas”

Asignatura: Lengua Materna II

“EVALUACIÓN DE ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS”

Adelina Jiménez Ávila

Mayo de 2020



INTRODUCCIÓN

La concepción tradicional de la evaluación, se ve como acto final en algunos casos, hoy se reconoce que no es ni un acto final, ni un proceso paralelo, sino algo implicado en el mismo proceso de aprendizaje, creándose relaciones interactivas y circulares.

El alumnado, al tiempo que realiza su aprendizaje efectúa reiterados procesos valorativos de enjuiciamiento y de crítica, que le sirven de base para tomar las decisiones que le orientan en su desarrollo educativo. Pero es necesario ir más allá, la cuestión no es ya dar respuesta a cómo racionalizar y mejorar las prácticas evaluadoras, sino cómo insertar estas prácticas como un aprendizaje.

La evaluación ha sido un elemento externo en la actividad de aprender. Se le ha considerado y se le considera, desde las perspectivas cualitativas y cuantitativas, como un medio por el que valoramos un aprendizaje y a partir de los datos obtenidos, se inician nuevos aprendizajes y si es necesario, se realizan actividades de recuperación.

La evaluación no puede ser un tema periférico, sino que ha de ser una parte del contenido curricular de aprendizaje. Es por ello necesario aprender a evaluar desde una perspectiva objetiva y válida, precisando las técnicas que puedan ser transferidas o adaptadas a distintas situaciones de aprendizaje.

Es por ello que en éste documento se mencionan algunas estrategias como referencia y apoyo para los docentes, ya que pueden ponerlas en práctica desde su propia experiencia, así como llevarlas a cabo en el aula.

"EVALUACIÓN DE ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS"

Hoy el aprendizaje y la evaluación deben tomarse en consideración con el desarrollo del propio estudiante, es decir, sus expectativas, su nivel inicial, sus estilos de aprendizaje, sus ritmos e intereses, sus necesidades y proyección futura, desde esta perspectiva, el reto de la evaluación, es cómo debe plantearse para ser congruente con las teorías que se propongan para un aprendizaje significativo y respetuoso con las peculiaridades individuales y culturales del alumnado y sus necesidades.

La importancia que se otorga desde los marcos teóricos del aprendizaje significativo a la metacognición por su incidencia en la capacidad de aprender a aprender, es otro de los factores que exige nuevos planteamientos en la evaluación. La metacognición es aquella habilidad de la persona que le permite tomar conciencia de su propio proceso de pensamiento, examinarlo y contrastarlo con el de otros. Es un "diálogo interno" que nos induce a reflexionar sobre lo que hacemos, cómo lo hacemos, y por qué lo hacemos.

Desde la evaluación se pretende estimular estas habilidades meta cognitivas para que el alumno tome conciencia de su propio proceso de aprendizaje, de sus avances, estancamientos, de las acciones que le han hecho progresar y de aquellas que le han inducido al error. La evaluación se convierte así en un instrumento en manos del estudiante para tomar conciencia de lo que ha aprendido, de los procesos que le han permitido adquirir nuevos aprendizajes, así como para regular dichos procesos.

Nos hallamos en la sociedad de la información, de los avances científicos y técnicos acelerados, de profundos cambios en el ámbito profesional y social. La educación ha de adaptarse a esta sociedad cambiante. En la formación de las nuevas generaciones se considera de suma importancia el dominio científico y técnico especializado, pero también tener habilidades específicas y ser poseedor de determinadas actitudes y valores (Rubies-Bordas-Mountaner, 2008). La formación no termina ya en la enseñanza reglada ni en la formación profesional sino que se exige una constante acción formativa.

Numerosas son las investigaciones que han puesto de manifiesto el impacto de la evaluación en la calidad del aprendizaje.

(Biggs, 2004). Afirma que los procedimientos de evaluación son determinantes del aprendizaje de los estudiantes en mayor medida que lo son los objetivos del currículo y los métodos de enseñanza. Por otra parte (J.B. Biggs, 1996)

menciona sobre la evaluación de los aprendizajes y menciona los modelos que se han elaborado desde planteamientos cualitativo-fenomenológicos.

La forma en que el profesorado plantea la evaluación de su alumnado afecta a los enfoques de aprendizaje, y a la calidad de dichos aprendizajes.

Las estrategias evaluativas cuantitativas llevan a enfoques superficiales de aprendizaje, mientras que las estrategias formadoras y cualitativas pueden producir enfoques de aprendizaje profundo y de alto rendimiento.

Recopilando las ideas expresadas, se infiere que es preciso utilizar estrategias para que el alumnado se sienta:

- Como agente activo en su propia evaluación.
- Aprenda a evaluar sus propias acciones y aprendizajes.
- Utilice técnicas de autoevaluación y sea capaz de transferirlas en diversidad de situaciones y contextos.
- Sepa adaptar y/o definir modelos de autoevaluación en función de valores, contextos, realidades sociales, momentos, etc.

No hay duda que toda estrategia que se utilice ha de implicar validez y fiabilidad. Por esta causa es necesario tener presente determinados aspectos en las etapas de diseño y desarrollo de las estrategias evaluativas. Por otra parte el alumno, como agente activo de su propia evaluación, y como aprendiz del contenido de evaluación, ha de ser conocedor de los aspectos que conllevan esta validez y fiabilidad, (Ledo, 2017).

Así mismo, no se puede dejar de mencionar algunos puntos importantes acerca de las Estrategias Didácticas, concebidas como las acciones planificadas por el docente con el objetivo de que el estudiante logre la construcción del aprendizaje y se alcancen los objetivos planteados. Una estrategia didáctica es, en un sentido, un procedimiento organizado, formalizado y orientado a la obtención de una meta claramente establecida, su aplicación en la práctica diaria requiere del perfeccionamiento de procedimientos y de técnicas cuya elección detallada y diseño son responsabilidad del docente.

Las estrategias de aprendizaje son concebidas desde diferentes visiones y a partir de diversos aspectos. En el campo educativo han sido muchas las definiciones que se han propuesto para explicar este concepto (Esteban, 1996). Schunk (1991) "las estrategias de aprendizaje son secuencias de procedimientos o planes orientados hacia la consecución de metas de aprendizaje, mientras que los

procedimientos específicos dentro de esa secuencia se denominan tácticas de aprendizaje. En éste caso, las estrategias son procedimientos de nivel superior que incluyen diferentes tácticas o técnicas de aprendizaje”.

Las estrategias de aprendizaje son una guía flexible y consciente para alcanzar el logro de objetivos, propuestos en el proceso de aprendizaje. Como guía debe contar con unos pasos definidos teniendo en cuenta la naturaleza de la estrategia.

Según Díaz Barriga (2002), hay una gran variedad de definiciones, pero todas tienen en común los siguientes aspectos:

- Son procedimientos.
- Pueden incluir varias técnicas, operaciones o actividades específicas.
- Persiguen un propósito determinado: el aprendizaje y la solución de problemas académicos y/o aquellos otros aspectos vinculados con ellos.
- Son más que los "hábitos de estudio" porque se realizan flexiblemente.
- Pueden ser abiertas (públicas) o encubiertas (privadas).
- Son instrumentos socioculturales aprendidos en contextos de interacción con alguien que sabe más.

Los objetivos particulares de cualquier estrategia de aprendizaje pueden consistir en afectar la forma como se selecciona, adquiere, organiza o integra el nuevo conocimiento o, incluso, la modificación del estado afectivo o motivacional del aprendiz, para que éste aprenda con mayor eficacia los contenidos curriculares o extracurriculares que se le presentan. (Cf. Dansercou, 1985; Weinstein y Mayer, 1983). De ahí la importancia de planificar dicho proceso y valorar la gama de decisiones que el equipo docente debe tomar de manera consciente y reflexiva, en relación con las técnicas y actividades que pueden utilizar para alcanzar los objetivos de aprendizaje.

Ahora bien, toda estrategia didáctica debe ser coherente, en primer lugar a la concepción pedagógica que comporta la institución educativa y en segundo lugar, con los componentes de la planificación curricular, específicamente, a los objetivos de aprendizaje y a los contenidos.

Didáctica, se deriva del griego didaskein que significa, enseñar, instruir, explicar. (Carrasco, 2004), ésta se encarga de establecer las normas por las cuales se orientan los métodos, estrategias y eficiencia del proceso de enseñanza (Cardona, G 2006), sin embargo, sólo aquella enseñanza que tiene por fin el perfeccionamiento del sujeto a quien se enseña; perfeccionamiento cuya manifestación inmediata es el aprendizaje (García Hoz, 1996) entonces se le puede considerar didáctica.

Retomando que las Estrategias Didácticas son concebidas como el conjunto de métodos, técnicas y recursos que se planifican de acuerdo a las necesidades con la finalidad de hacer más efectivo el proceso de enseñanza-aprendizaje, es preciso retomar las estrategias.

Variadas son las estrategias, y los métodos educativos, sin embargo no todos tienen la puntualidad de ser puestos en práctica, hay que identificar la función que tiene cada una de ellos y la puesta en práctica al interior de las aulas, es por ello que a continuación se describe lo siguiente:

- El aprendizaje basado en problemas:

La enseñanza a través del aprendizaje basado en problemas, consiste en plantear problemas a los alumnos relacionados con diversas áreas de estudio para que él solo pueda resolverlos, que a través de la indagación resuelva preguntas, curiosidades, dudas e incertidumbres, es decir, deberá aprender determinados conocimientos con el fin de resolver de manera autónoma los problemas planteados por el profesor.

El problema, es el punto de partida para identificar los conocimientos y habilidades que hay que aprender. De esta forma, la enseñanza se vuelve mucho más activa y participativa, se genera un clima de colaboración entre todos los estudiantes y el papel del profesor pasa a ser el de facilitador o tutor.

- El aprendizaje colaborativo:

Como su propio nombre indica, el aprendizaje colaborativo fomenta el trabajo en conjunto. El maestro debe dividir la clase por equipos de entre tres y cinco miembros y plantearles una tarea a resolver entre todos. El aprendizaje colaborativo fomenta la conciencia de grupo, el intercambio de opiniones, la coordinación y la aceptación de críticas y valoraciones. Es importante hacer un seguimiento a cada grupo para comprobar que todos participan y que la opinión de cada miembro es valorada y respetada.

El aprendizaje basado en proyectos:

Es una variante del aprendizaje basado en problemas, pero, en este caso en vez de plantear un problema, los alumnos ya lo tienen identificado y lo que han de hacer es desarrollar un proyecto que dé solución al conflicto. En el aprendizaje basado en proyectos (APB) más que un problema, lo que se plantea es una pregunta guía que servirá para planificar y estructurar el trabajo. El aprendizaje basado en proyectos se puede dividir en 10 pasos; la selección del tema, la formación de equipos, la definición del reto final, la planificación, la investigación, el análisis, la elaboración del producto, la presentación, la respuesta colectiva y, por último, la evaluación.

- La autogestión o autoaprendizaje:

Este modelo de enseñanza pone el foco en el alumno, es decir, es más individualizado. La autogestión lo que pretende es que el estudiante adquiera una mayor iniciativa y sea más independiente, de ésta forma, participa más activamente en el proceso de aprendizaje adquiriendo continuamente nuevas capacidades y habilidades a través de su desempeño personal y profesional. La principal cuestión que implica ésta metodología, es que el alumno debe estar preparado para asumir dicha responsabilidad, es decir, tiene que haber una determinación, esfuerzo y motivación por parte del estudiante. En el autoaprendizaje, el docente ejerce un papel de mediador o tutor, facilitándole las herramientas o técnicas necesarias, pero sin entrar en el proceso de enseñanza.

- La enseñanza por descubrimiento:

Esta tendencia educativa defiende que la mejor manera de que un alumno aprenda algo, es haciéndolo. Por ejemplo, la mejor manera de aprender ciencia es haciendo experimentos científicos. Por tanto, es una metodología que se fundamenta en el aprendizaje práctico, el alumno sabrá extraer los conocimientos y habilidades para ser consciente de lo que ha aprendido y poder aplicarlo en otras situaciones. Eso no quiere decir que éste tipo de enseñanza deba ser completamente autónoma. El papel del profesor es muy importante, ya que es él quien planificará las actividades didácticas y quien guiará al alumno durante el desarrollo del ejercicio.

CONCLUSIONES

Por todo lo antes mencionado, es importante conocer como maestros, algunas estrategias que servirán como apoyo, considerando las características específicas de cada una de ellas, y siendo necesario poner en práctica algunas de las estrategias didácticas antes mencionadas, para que los alumnos logren alcanzar los aprendizajes esperados.

Bibliografía

Biggs, J. B. (2004). *Calidad del Aprendizaje*. España : Narcea Ediciones .

Esteban, M. (1996). *Estilos y Estratgias de Aprendizaje* . Murcia : Universidad de Murcia

J.B. Biggs, H. P. (1996). El Modelo de Aprendizaje . *Dialnet*, 57.

Ledo, C. B. (2017). Rúbricas de evaluación de competencias. *Ined21*, 5.

Rubies-Bordas-Mountaner. (2008). Competencias para una Evaluación Integral . *Conference Paper* . Colombia: Redipe.